

La luz y su ignorancia

María Baranda

*...y una catedral en el corazón
de una isla de rascacielos...*

NICOLÁS ECHEVARRÍA

LUZ
 en tu materia de sal y tierra
 incierta
 como un relámpago de fondo,
 no nos pidas otro tiempo
 en las piedras
 más altas de las columnas blancas.
 No sepas ya del necio
 y su palabra de hurto,
 su fe que olvida
 el beso de la amante bajo las sábanas
 del humo.
 Deja
 en este altar fugaz lo que traspasa
 como la risa detrás de los columpios,
 la costumbre
 con su velo de amor indescifrable
 por lo que no sabemos
 —aquí—
 o no tenemos
 —allá—

por lo que nunca fuimos
 bajo tus muros
 como el silencio de aquel mar
 cuando escuchamos:
 “ven, ven, que aquí comienza el mundo”.
 Abre luz
 tu parte de vida y todo
 y deja que sea
 aún
 la que no tiene y palpita
 en cada paso de su propia,
 propia,
 ignorancia. ■■■